

IV Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Santiago de Chile, 2001.

La Crónica de una Muerte Anunciada - Los Pehuenches y el Desarrollo Hidroeléctrico en el Alto Bio-Bio.

Petri Salopera.

Cita:

Petri Salopera. (2001). *La Crónica de una Muerte Anunciada - Los Pehuenches y el Desarrollo Hidroeléctrico en el Alto Bio-Bio. IV Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Santiago de Chile.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/iv.congreso.chileno.de.antropologia/51>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ef8V/z0o>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

La Crónica de una Muerte Anunciada - Los Pehuenches y el Desarrollo Hidroeléctrico en el Alto Bio-Bio

Petri Saloperä*

Introducción

Todo está cambiando en el Río Bio-Bio. El desarrollo llegó a las comunidades pehuenches tradicionales a principios de los años 1990 en la forma de grandes proyectos hidroeléctricos. Las comunidades indígenas durmientes fueron despertadas violentamente a la realidad del estado chileno modernizador. El país necesitaba energía y los pehuenches tenían el río para dársela. Dos mundos diferentes chocaron y los resultados fueron impredecibles.

Desde el principio el conflicto en el Alto Bio-Bio llamó la atención nacional e internacional. Los antropólogos y los ecologistas anunciaron la desaparición de la cultura pehuenche tradicional como resultado de la modernización forzada (véase por ejemplo Orrego 1997, Morales 1998), aunque para muchos la cultura pehuenche ya había desvanecido (véase Dannemann 1991). En pocas palabras, la cultura pehuenche llegó a ser una cultura con su muerte anunciada.

En esta ponencia analizaremos el caso de los pehuenches y el desarrollo hidroeléctrico a través de los conceptos claves de fronteras, contactos y conflicto. Nos enfocaremos también a los temas de estática y pureza comparándolas con movimiento y contaminación. Criticaremos los acercamientos tradicionales de historia y antropología a las culturas indígenas, en nuestro caso a la cultura pehuenche, y exigimos la utilización de nuevos conceptos de la cultura, de nuevas geografías y nuevos enfoques interdisciplinarios en el estudio del "Otro".

Las fronteras del pasado y del presente

En la historia chilena el Río Bio-Bio es a menudo descrito como una frontera entre la cultura criolla y la

cultura nativa mapuche. La historia fronteriza ha ganado una fuerte posición establecida en la tradición académica chilena (véase por ejemplo Villalobos 1982, 1989 y 1995, Parentini 1996) siguiendo el ejemplo de la historia fronteriza de la América del Norte (especialmente los trabajos de Frederick Jackson Turner y Walter Prescott Webb). La falta de los enfoques de los indígenas son características para ambas historias. La historia de ocupación de un territorio vacío o el roce entre dos culturas diferentes es a menudo contado con tonos nacionalistas, dejando muy poco espacio para puntos de vista alternativos.

La historia fronteriza puede ser parcialmente justificada, ya que siempre son los ganadores quienes escriben la historia. Sin embargo, el verdadero problema de las fronteras empieza, cuando ellas son extendidas a la vida moderna no sólo como límites geográficos, sino que también como límites políticos, sociales y mentales. El problema no es la historia, sino su aplicación no crítica al presente. En otras palabras, la historia no es un producto del pasado sino que una respuesta para los requisitos del presente.

La existencia de la frontera en el caso de los pehuenches es fácil de reconocer. Concretamente, la entrada a la región del Alto Bio-Bio está controlada por los carabineros; las personas y los vehículos son revisados constantemente en el camino hacia las comunidades. Una variedad impresionante de schoperías y prostíbulos en Ralco y Santa Barbara también cuenta de la vida dura en la encrucijada del mundo perdido, en el oeste salvaje a la chilena. Sin embargo, sostengo que las comunidades imaginarias, tanto la comunidad chilena como la pehuenche, artificialmente crean este ambiente fronterizo para mantener sus límites también imaginarios (véase por ejemplo Barth 1969, Eriksen 1993).

* Universidad de Helsinki. Departamento de Religión Comparativa

Las zonas de contacto

Antropología y sociología han mantenido tradicionalmente la hipótesis del contacto como el centro de las relaciones interétnicas. La fórmula simple es la siguiente: más contacto entre los individuos pertenecientes a los grupos sociales antagónicos pretende disminuir las estereotipias negativas y así reduce prejuicios y mejora las relaciones intergrupales (véase Forbes 1997). Este contacto puede tener efectos tanto positivos como negativos: en el primer caso, hay que incentivar el contacto y en el segundo caso, hay que reducir el contacto al mínimo. En general, se supone que el contacto tiene más efectos positivos.

Sin embargo, en el Alto Bio-Bio los antropólogos y los ecologistas se han enfocado a los efectos negativos del contacto creciente entre los pehuenches y los chilenos (en su mayoría trabajadores migrantes). Tal como fue señalado antes, la sobrevivencia de la cultura pehuenche frente al desarrollo hidroeléctrico es cuestionada. Estos profetas del día final parecen haber optado por una idea de cultura estática y pura contra las fuerzas del movimiento y de la contaminación (véase Clifford 1997) al mismo tiempo olvidando, o por lo menos desestimando, el dinamismo de la cultura pehuenche.

La preocupación de los antropólogos y los ecologistas por la conservación de la cultura tradicional y los esfuerzos de crear un tipo de museo al aire libre en la región del Alto Bio-Bio puede ser visto como romanticismo para la pureza cultural. La acción cultural, la construcción y la reconstrucción de las identidades son vistas como la contaminación de la cultura tradicional (Clifford 1997). Sin embargo, los antropólogos posmodernos han criticado los puntos de vista que imaginan la cultura como una entidad discreta y cerrada. Al revés, ellos enfatizan su desorden, sincretismo e híbrididad (véase por ejemplo Rosaldo 1989, García Canclini 1989, Featherstone 1995, Schech y Haggis 2000). Para ellos las fronteras y las zonas de contacto se han convertido en sitios de producción cultural creativa formando su propia gnosis del límite.

La cultura y el conflicto

En mi opinión, el mejor concepto para describir la situación en la encrucijada de las comunidades imaginarias es el concepto de la zona de conflicto. Este concepto comparte características con zonas de contacto, pero al mismo tiempo enfoca la naturaleza conflictiva de la realidad viva en las comunidades pehuenches. El conflicto existe en varios niveles. No es sólo un choque

local entre los pehuenches y la compañía hidroeléctrica transnacional, sino que también una batalla global entre conceptos de mundo a favor y en contra de la modernización, la globalización y la occidentalización. Por otro lado, el conflicto en la región del Alto Bio-Bio no es sólo un tipo de condición posmoderna contemporánea, sino que una realidad que ha continuado en el caso de los pehuenches ya desde tiempos prehispánicos. Transición, migración y exilio han formado una parte de la vida de los pehuenches ya desde tiempos ancestrales junto con el intercambio cultural. Francamente pienso que la actual cruzada para la construcción de las represas hidroeléctricas en el Río Bio-Bio, tan injusto que puede ser hasta según terminos económicos, no es muy diferente de las conquistas anteriores, y así no significaría la desaparición de la cultura pehuenche. Al contrario, el conflicto - en el espíritu de Nietzsche - puede hacer la identidad indígena de por lo menos algunos pehuenches aún más fuerte. Sin embargo, esto significa que tenemos que rechazar los puntos de vista tradicionales de la autenticidad antropológica y aceptar las camionetas, cascos de construcción y los celulares junto con los nguillatunes, piñones y chavid como parte de la cultura pehuenche contemporánea. Tener cultura no significa ser subdesarrollado (véase Rosaldo 1989), o al revés, el desarrollo no significa automáticamente perder su cultura.

Conclusión

Construcciones tanto antropológicas e históricas del "Otro" son culpables para la gravedad del conflicto en la región del Alto Bio-Bio. Los antropólogos se han especializado para exagerar y hasta inventar el mundo tribal de la tradición no modificable. Ellos ignoran el dinamismo de las corrientes culturales atrapando el método antropológico en una búsqueda constante de lo verdadero y de lo auténtico (véase Keesing 1994). Así, se han dado todas las armas necesarias a los historiadores nacionales para excluir las realidades vivas de varios pueblos indígenas, incluyendo los pehuenches. Este romanticismo los excluye de la modernidad y los desplaza a un espacio temporal diferente. De hecho, para la historia nacional siempre ha sido más fácil aceptar el noble salvaje, el indio del pasado, que el mapuche/pehuenche del presente. Parece ser que los puntos de vista tradicionales de antropología e historia son mortales para la cultura viva.

Así, deberíamos olvidar el localismo cultural y extender nuestros enfoques sobre la cultura. Identidades diaspóricas e híbridas pertenecen (y han pertenecido) a nuestras realidades vivas no sólo en Santiago o

Helsinki, sino que también en las comunidades pehuenches del Río Bio-Bio. Tanto nuevas geografías como nuevos acercamientos interdisciplinarios son necesarios para navegar en el mundo complejo de la modernidad sin fin y lugar, donde las transiciones, migraciones y exilios forman parte importante de nuestras culturas viajeras (véase Clifford 1997).

Bibliografía

- Barth, Fredrik (Ed.)
1969 *Ethnic Groups and Boundaries: The Social Organization of Culture Difference*. Oslo: Universitetsforlaget.
Clifford, James
1997 *Routes: Travel and Translation in the Late Twentieth Century*. Cambridge: Harvard University Press.
Dannemann, Manuel
1991 "Las comunidades pehuenches y su relación con los proyectos hidroeléctricos del Alto Bio-Bio." *Revista Chilena de Antropología* 10. Santiago: Universidad de Chile. 109-146.
Eriksen, Thomas Hylland
1993 *Ethnicity and Nationalism: Anthropological Perspectives*. London: Pluto Press.
Featherstone, Mike
1995 *Undoing Culture: Globalization, Postmodernism and Identity*. London: Sage Publications.
Forbes, Hugh Donald

- 1997 *Ethnic Conflict: Commerce, Culture, and the Contact Hypothesis*. New Haven: Yale University Press.
García Canclini, Nestor
1989 *Culturas híbridas: Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: Editorial Grijalbo.
Keesing, Roger M.
1994 "Theories of Culture Revisited." *Assessing Cultural Anthropology*. Ed. R. Borofsky. New York: McGraw-Hill. 301-312.
Morales U., Roberto (Ed.)
1998 *Ralco: modernidad o etnocidio en territorio pewenche*. Temuco: Instituto de Estudios Indígenas.
Parentini G., Luis Carlos
1996 *Introducción a la etnohistoria mapuche*. Santiago: DIBAM.
Rosaldo, Renato
1989 *Culture and Truth: The Remaking of Social Analysis*. Boston: Beacon Press.
Schech, Susanne and Jane Haggis
2000 *Culture and Development: A Critical Introduction*. Oxford: Blackwell Publishers.
Villalobos R., Sergio
1982 "Tres siglos y medio de vida fronteriza." *Relaciones fronterizas en la Araucanía*. Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile. 9-64.
1989 *Los pehuenches en la vida fronteriza*. Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile.
1995 *Vida fronteriza en la Araucanía: El mito de la guerra de Arauco*. Santiago: Editorial Andrés Bello.

Identidad Compleja de Docentes Indígenas

José Luis Ramos

En la presente ponencia me interesa mostrar algunos resultados del proyecto de investigación *Identidad Socioétnica y Práctica Docente de Maestros Mixtecos*. He seleccionado información referida a las representaciones sociales (RS) que expresan 14 profesores bilingües, originarios de 4 diferentes grupos etnolingüísticos (chatino, chinanteco, mixteco y zapoteco) que habitan en el estado de Oaxaca, localizado al sur de la República mexicana.

Son dos aspectos los que deseo atender: primero, reconocer la identidad socioétnica que adoptan los maestros indígenas, expresada a través de las RS, que permite comprender la orientación que dan a su práctica docente. Segundo, ofrecer una propuesta analítica que

articula los enfoques cuantitativo y cualitativo para atender al fenómeno de las identidades sociales.

Problema de estudio

En México se creó la Dirección General de Educación Indígena (DGEI), en 1978, dependiente de la Secretaría de Educación Pública (SEP), con el objetivo de llevar a cabo el proyecto de Educación Bilingüe y Bicultural (EBB), que permitiera concretar la intención de reconocerse como un país pluricultural.

Han pasado más de 20 años de haber trazado esta política educativa; no obstante, los resultados alcanzados no corresponden a los objetivos iniciales, orienta-